

CAPÍTULO 6

CONCLUSIONES

Es imperativo la existencia de un programa que estimule el espíritu emprendedor a la vez que desarrolle la cultura del emprendimiento. Vivimos una época que requiere que emprendamos nuevas actividades tendientes a autoemplearnos. Todos los estudios de la situación actual y las perspectivas del futuro nos ponen en evidencia esa urgente necesidad.

Los alumnos requieren, para salir adelante en este mundo que les tocó vivir, de una formación que les permita saber ser, saber conceptuar, saber hacer, saber tener, saber innovar y saber emprender.

Es hora que en nuestro país se dé el emprendedor profesional que permitirá formar empresas con cimientos firmes, que van a permitir el desarrollo de nuestra nación. La característica más importante del emprendedor profesional es la preparación que se obtiene de manera formal. Para esto, el PEITH se va a valer de las materias del plan de estudios, de una serie de cursos –talleres, conferencias, creación de una empresa, foros, etc.

No todos los estudiantes van a crear su propia empresa, pero pueden ser emprendedores en donde se desarrollen. Uno de los aprendizajes que se pueden adquirir al crear una empresa es trabajar en equipo, tomar decisiones, desarrollar el liderazgo, desarrollar

la habilidad de comunicarse, etc., habilidades que le permitirían a cualquier persona desarrollar mejor en su profesión.

Ser emprendedor implica tener una actitud diferente, de búsqueda, de mejora, de innovación, de realización, de sueños... La actitud emprendedora no se hereda. Es una actitud por la cual se trabaja; es una forma de vida. No basta con tener una actitud valerosa, arrojada, comprometida con lo que se hace, dispuesta al cambio y a la mejora permanente; se necesitan al mismo tiempo habilidades para poder concretar sueños e ideas. No se pueden desarrollar las actitudes, aunque sí se puede sensibilizar, señalarlas y darlas a conocer.

Para lograr todo ello, es determinante tener no sólo la capacidad de soñar, sino una visión, una actitud ganadora y de triunfo, así como una capacidad para llevar esos sueños a la práctica.

La propuesta del PEITH parte de la premisa que primeramente se debe crear una cultura emprendedora. Por esa razón, la primera etapa es la sensibilización de los participantes; posteriormente, se empieza a desarrollar la cultura emprendedora y el PEITH propone proporcionar conocimientos y habilidades para ellos. Esto se logrará a través de las nuevas materias propuestas en los planes de estudio que iniciaron en agosto de este año. Además, a través de cursos –talleres, conferencias, creación de una empresa, foros, etc.

La última etapa es la orientación para que continúen con la empresa y para ello se le guiará en las fases de la incubación de la nueva empresa.

El PEITH no propone una incubadora, pues primeramente debe existir la actitud, las habilidades y la cultura emprendedora.

En este programa, la participación de los maestros es sumamente importante. Sus funciones son de coordinador general, coordinadores del PEITH por carrera, asesores y promotores.

Se considera que este programa puede dar muy buenos resultados pero no a corto plazo, pues la cultura emprendedora no se logra de la noche a la mañana.

El emprendimiento debe dirigirse hacia el desarrollo de la tecnología, tan necesaria para nuestro país.

Se considera que se lograron los objetivos planteados para esta investigación. El programa Emprendedor para el Instituto Tecnológico de Hermosillo puede ser todo un éxito si se toma en serio su implementación y se está evaluando constantemente.